



REPUBLICA DEL ECUADOR  
MISION PERMANENTE ANTE  
LAS NACIONES UNIDAS



Ministerio  
de Relaciones Exteriores,  
Comercio e Integración

**INTERVENCIÓN  
S.E. SR. LENÍN MORENO GARCÉS**

**Vicepresidente de la República del Ecuador**

**65º Período de Sesiones  
Asamblea General de las Naciones Unidas  
Debate General**

**Nueva York, 27 de Septiembre de 2010**

*Verificar contra el discurso pronunciado*

INTERVENCIÓN DE S.E. SEÑOR LENIN MORENO GARCÉS  
VICEPRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR

**65º PERÍODO DE SESIONES DE LA  
ASAMBLEA GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS**

---

Señor presidente

Excelencias

Señoras y señores

Quiero saludar, Excmo. Señor Joseph Deiss, su designación como presidente del Sexagésimo Quinto Período de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, y celebrar su acertada propuesta de tema principal para el Debate General, “Reafirmando el Rol Central de las Naciones Unidas en la Gobernanza Global” que se enmarca en la política de Ecuador de propender el fortalecimiento del multilateralismo.

Para ello, hemos alentado constantemente la integración regional, como lógica respuesta a una herencia ancestral, que nunca mantuvo ni defendió fronteras entre pueblos hermanos.

Fruto de este anhelo de una América unida, nació la Unión de Naciones Suramericanas –UNASUR- como un espacio para la integración real, con miras a eliminar las inequidades y fortalecer la democracia, entre otros.

Entregaremos la Presidencia Pro Tempore, ejercida desde agosto de 2009, al hermano pueblo de Guyana, el 26 de noviembre próximo.

Dentro de este mismo campo, Señor Presidente, Ecuador ha fomentado la cooperación sur-sur, como mecanismo de desarrollo, alentando la cooperación entre los legítimos representantes de los estados partes. Creemos que los países deben ser escuchados, sus requerimientos y realidades atendidas y la cooperación una realidad a mediano plazo.

Debo resaltar, que una de las labores más importantes que se ha desarrollado en estos espacios, es la solidaridad con el pueblo de Haití, y su legítimo gobierno,

para su reconstrucción, para alcanzar el desarrollo anhelado, y el fortalecimiento institucional que merece.

Señor Presidente, Excelencias, quiero hacer especial énfasis en la importancia que otorgamos al tema del Cambio Climático.

Ecuador, es uno de los 19 países megadiversos del mundo. En su selva amazónica está el parque Yasuní, declarado por la UNESCO como reserva mundial de la biósfera en 1989.

Los científicos concuerdan en el valor único de este parque, por su extraordinaria biodiversidad, estado de conservación y patrimonio cultural que conserva en su seno.

El parque concentra las máximas densidades de especies en anfibios, mamíferos, aves y plantas en la amazonía.

Yasuní es un refugio del pleistoceno. En él, las especies se concentraron en los pocos lugares donde se mantuvo la selva, a pesar de la glaciación, produciéndose el proceso de evolución diferenciada de nuevas especies.

El Parque Nacional Yasuní es, además, el hogar de dos pueblos indígenas, que han optado por el aislamiento voluntario, respecto de la cultura occidental: los Tagaeri y los Taromenane, ambos pertenecientes a la cultura Huaorani, con una sabiduría y patrimonio cultural milenarios.

La riqueza del parque también es subterránea. En Yasuní hay recursos petroleros de los cuales Ecuador podría obtener 846 millones de barriles de crudo pesado.

Hace tres años, en este mismo foro, el presidente del Ecuador Rafael Correa, lanzó al mundo la iniciativa Yasuní, que consiste en mantener, bajo tierra, sin explotar, ese petróleo.

Logrando ese anhelo, dejaremos de emitir 407 millones de toneladas de carbono, el principal causante del cambio climático, y dejaremos intacta la reserva mundial de biósfera más rica del planeta.

Para ello, requerimos de la concienciación y el consiguiente aporte internacional, equivalente, al menos, a la mitad de lo que recibiría el Estado ecuatoriano, en caso de explotar el petróleo; es decir 3.600 millones de dólares. La iniciativa

Yasuní, en las propias palabras del Presidente Correa, no sólo es emblemática, sino que es la iniciativa más importante, para nuestro país, y el planeta entero: protegerá una de las áreas más ricas en biodiversidad, (quizás la más rica del mundo); contribuirá a mitigar el cambio climático, y el mundo podrá valorar la forma de vida de los grupos amazónicos, especialmente los más vulnerables, que son los pueblos indígenas en aislamiento voluntario.

Hemos creado ya un fondo de capital, administrado por el PNUD, con la participación del Estado ecuatoriano, de nuestra sociedad civil, y de representantes de los hermanos países contribuyentes.

Hago un llamado a los países del mundo, especialmente a los Industrializados, a que apoyen la iniciativa Yasuní. A que, reconociendo la corresponsabilidad que todos tenemos, en cuanto al cambio climático, busquemos salidas originales a un problema, que amenaza la supervivencia de la especie humana misma.

La sabiduría ancestral amerindia nos ha enseñado que la tierra no nos fue heredada de nuestros padres, sino que nos ha sido prestada, dice, por nuestros hijos.

Señor presidente, Ecuador ha cumplido sus metas relacionadas con los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y los continúa impulsando, incluso de manera ejemplar, para la comunidad internacional.

No obstante, con firmeza, quiero reclamar que los Objetivos de Desarrollo del Milenio, olvidaron un segmento poblacional muy importante que, dentro de poco, marcará el nivel de eficiencia de las políticas sociales de un país. Me refiero a los excluidos de los excluidos, olvidados de entre los olvidados; me refiero a las personas con discapacidad.

Señor presidente, excelencias, la discapacidad no es incapacidad, sino diversidad. Así como hay diversidad geográfica, cultural o bioclimática, hay diversidad de capacidades. Hay talento, hay corazón, hay dedicación, hay perseverancia y voluntad.

Ecuador emprendió un estudio bio sico social, clínico genético de todas las personas con discapacidad.

Ni de lejos nos imaginamos lo que íbamos a encontrar: seres humanos abandonados en huecos en la tierra, en jaulas, con el silencio como compañía, y la muerte como única esperanza. Seres humanos, avergonzados y avergonzando.

Esa realidad, en Ecuador, no va más. Si bien falta mucho por hacer, bastante trecho hemos recorrido. Estamos en capacidad de ubicar satelitalmente, en Ecuador, a cada persona con discapacidad que requiera atención, y proporcionarle la ayuda técnica que necesite, una vivienda digna y accesible, atención médica, rehabilitación e inserción laboral y educativa.

Además, hemos creado un bono, equivalente a un salario mínimo vital, para reconocer el trabajo y la entrega de quien atiende a una persona con discapacidad física o intelectual severas.

En este estudio pormenorizado, cumplió un papel preponderante la hermana República de Cuba, acaso el país más solidario del continente latinoamericano, porque, a la hora de ayudar, no toma en cuenta que todavía sufre el bloqueo más infame, ilegal e ilegítimo, del que tengamos memoria, y que Ecuador condena, con la energía de un pueblo agradecido.

Deseo subrayar la urgencia, ineludible, de atender el tema de los flujos humanos. Permítanme hacer un llamado, para que todos los países, especialmente los desarrollados, firmen la convención sobre los Trabajadores Migratorios y sus Familiares, suscrita hace 20 años.

¿Qué? Me pregunto: ¿No somos una sola raza? ¿No tenemos similares problemas?

Me pregunto también: ¿Acaso no compartimos la misma evolución? ¿Es que no tenemos la misma esperanza de futuro?

Compartamos la realización de un sueño: la ciudadanía universal. Que los seres humanos puedan desplazarse a donde quieran, el momento en que requieran, como lo hacen cuando están en casa, en familia.

Quiero reiterar la posición ecuatoriana de condena, a todas las formas de colonialismo y ocupación de territorios, por parte de fuerzas extranjeras. Reafirmamos que el diálogo debe ser, siempre, el mecanismo privilegiado para la solución de los conflictos.

Creemos en el derecho soberano de todos los países al desarrollo, y al uso pacífico de la energía nuclear. Queremos un mundo sin armas nucleares; por eso, recomendamos predicar con el ejemplo. Que aquello que exigimos para los otros, se vuelva también, y en primer lugar, exigencia para nosotros mismos.

Hago un llamado, para que tomemos una decisión definitiva. Desmantelemos los arsenales nucleares. Que, al igual que se criminaliza la producción y comercialización de la droga, se criminalice la producción y comercialización de armas de destrucción masiva. (Ojala fuera de todas)

Señor presidente, excelencias, no hay gobernanza mundial desligada de la paz.

La naturaleza es la mejor maestra de la paz. Yo nací en la Amazonía ecuatoriana. La tierra es nuestra Pacha Mama. Ella y nosotros somos lo mismo. El poeta viajero Walt Whitman dice "cada átomo que os pertenece, también me pertenece". Estamos hechos de los mismos átomos que compartimos. Venimos del polvo, nos arremolinamos un momento, y volvemos al polvo, a la madre naturaleza.

Pero ella ha sido más golpeada e irrespetada y, sin embargo, en su agonía, todavía es generosa. Rabindranath Tagore decía que la Tierra es insultada y, a pesar de eso, ofrece sus flores como respuesta.

Hago un llamado a ustedes, países hermanos, a compartir estas visiones revolucionarias. A encontrar la paz, y hacer que ésta perdure. A cambiar la historia de los invadidos, de los contaminados, de los humillados, de los olvidados.

Conformemos un ejército de guerreros, que no lleven armas al hombro ni balas en sus mochilas, que sus armas sean la ecología, la medicina, los derechos humanos y la solidaridad.

Un ejército que combate la única discapacidad real que existe, que es la humana, la del corazón.

El enemigo es la inequidad que, aunque feroz, va a ser vencida. Lo vamos a lograr. ¡Claro que lo vamos a lograr!

Señor Presidente  
Señoras, Señores